

El Eco de la Moda

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS
Se publica los mismos días en España que en Francia con los mismos grabados, patrones cortados
y texto doctrinal.

SUSCRIPCIÓN 6 Meses, 1 Año.
En toda España. 4 pts. 7'50



1. Traje de ciclista.

LA TOS

ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa por fuerte y crónica que sea, se cura **PASTILLAS del DR. ANDREU** ó se alivia siempre con las **PASTILLAS del DR. ANDREU** de Barcelona. Son expectorantes, demulcentes y calmantes. En las boticas.

NO MAS VELLO

Los **POLVOS COSMETICOS DE FRANCH** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. Este depilatorio es útil á las señoras que tengan vello en el rostro y brazos, con él pueden destruirlo. — 2'50 pesetas bote. — Botica Borrell, Conde Asalto, 52, Barcelona. — Por correo certificado, anticipando 3'50 pesetas en libranza ó sellos de correo.

MUEBLES á plazos y al contado. — J. FRANQUESA. — San Pablo, 28 (esquina Arco de San Agustín). — BARCELONA.

ANTIHERPÉTICO MIRET-IZARBEZ. — Remedio probado y seguro para curar radicalmente los herpes y enfermedades de la piel.

1. Traje de ciclista. — I. Sombrero «Turista» de paja con oro; casco rodeado de una cinta terminada en el delantero por una hebilla fantástica, que sujeta igualmente una larga pluma de pelcano. La cinta es blanca, crema, oro, rojo, azul, beige, marrón ó negro; la pluma es de color gris natural. — II. Traje ciclista, compuesto de pantalón bombacho, cerrado á un lado por una orejeta picada; la media, muy ancha, ajustada debajo de la rodilla por un caucho. Torera cruzada delante, forma novísima, hechura sastre, adornada con picados. Mangas guarnecidas de picados en el interior. Camiseta de fino percal, con cuello doblado; corbata de seda negra. El género de este traje suele ser: cheviot, jerga, corskrew, musaré. Matices: beige, azul marino, negro, gris, tabaco, damero negro y blanco.

REVISTA DE LA MODA

Trajes sastre

El traje estilo sastre, es decir, sencillo, correcto, de paño sólido y resistente, de color poco llamativo, guarnecido de pespuntos, de palas y de botones, continúa siendo el traje de calle preferido por la mujer *comme il faut* y de buen gusto. Todas le han aceptado sin vacilar reconociéndole las mil ventajas y comodidades que posee. En los tiempos en que hizo su primera aparición, fué considerado como de demasiado lujo, que sólo podían permitírselo las verdaderamente elegantes y ricas para poder pagar al «sastre de señoras». Ahora que todo el mundo posee uno ó varios trajes sastre, el número de los que confeccionan esta ropa se ha aumentado considerablemente y aun muchas modistas hábiles desempeñan á maravilla el oficio del sastre. Fuerza es confesar, no obstante, que ellas no llegan á la perfección que ellos, sobre todo en los cuellos, solapas, delanteros y bolsillos.

Un traje sastre, completo, cuesta 135 francos por lo menos, forrado de polonesa ó brasileña. Cuando se forran la falda de tafetán y la chaqueta de seda superior, el precio del traje se eleva considerablemente.



El traje sastre se hace de paño, de cheviotte, de corskrew, de wcheapcord, de mezcilla inglesa, y para pleno verano, de tuor, piqué, franela y cuti.

Compónese de una falda recta y de un cuerpo, ya torera, ya chaqueta. Estos cuerpos van más ó menos ajustados, con ó sin pinzas, cruzados ó rectos ó abriéndose libremente sobre una camiseta de seda ó muselina. Las chaquetas tienen actualmente, casi todas, la forma muy corta, pasando dos dedos escasamente de la cintura. Se hacen muy entalladas, con una pinza que parte de lo alto del hombro y pespunteada ó cubierta de un junquillo picado. Los cuellos y las solapas son de dimensiones medianas ó bien de proporciones exageradas. Las faldas son rectas con delantero cuadrado. Para el traje sastre no se hace ya la falda á pliegues alrededor; basta con el pliegue Watteau por detrás; se llevan muy ajustadas, galoneadas por detrás y á lo largo en número de tres y de diferentes colores. Las faldas sastre van forradas, lo cual es mucho más cómodo y más práctico que la falda separada, tan difícil de recoger. Los pespuntos, las cenefas de paño, ó los cordoncillos de ribete son las guarniciones que se emplean en este género de vestidos.



Debajo de la chaqueta ó la torera se lleva una camiseta de seda, raso, liberty, foulard, surah, guarnecida de encaje y entredoses que hacen muy elegante al entrescribirse los delanteros de la chaqueta. Algunas lectoras me han preguntado el modo de hacer que no se abran y vuelen los lados de la chaqueta; basta para evitarlo colocar á cada lado de debajo del brazo en la cintura, unas pequeñas palas que se sujetan mediante alfileres ó se abrochan por delante. También pueden llevar varios botones, unos al lado de otros, de manera que con ellos se pueda ensanchar ó estrechar la cintura, á voluntad. Otras modistas usan para este objeto una hebilla de las de los chalecos de los hombres.

Se ven muchos trajes sastre de lana escocesa, de tonos suaves, de colores no muy vivos y análogos entre sí, y guarnecidos con un cordoncillo de color más vivo. Pero este traje de fantasía no lo aconsejamos á nuestras lectoras porque se deslucen al cabo de pocas semanas, quedando inservible; y como un traje sastre bien hecho cuesta caro y se lleva generalmente durante varias estaciones, débese procurar elegir un paño de un color sufrido y que no se haga viejo enseguida.

Los cuellos y las solapas se hacen de paño picado, del mismo color que el cuerpo ó de otros diferentes, como blanco, azul, rojo, amarillo, etc. Los pespuntos se repiten mucho, formando guarniciones en la chaqueta, en las mangas y en las faldas, afectando caprichosas formas y dibujos, más ó menos raros y regulares.

El modelo 1.º es de paño negro con chaqueta cerrada por delante mediante una hebilla; va guarnecida de cenefas de paño blanco, picadas de pespuntos formando cuadros regulares; grandes botones fantásticos se colocan en los extremos de las cenefas sobrepuestas. En la falda dos cenefas análogas encuadran el delantero, deteniéndose más abajo de la rodilla, con un botón. Otras cenefas rodean la falda, de paño blanco como las anteriores, una de las cuales hace dibujos cuadrados. Se pueden reemplazar estas cenefas por otras de tela á cuadros blanco y negro. Este modelo conviene especialmente para *toilette* de medio luto.

El modelo 2.º es de paño gris, cuello de tórtola, guarnecido de estrás y de botones. La chaqueta, muy corta, forma delante dos largas palas cuadradas que llegan hasta casi el bajo de la falda. Forro de raso gris y cuello de terciopelo amaranto.

Para señorita, vestido de paño verde claro (fig. 3.º); cuerpo forma torera, corta, debajo del cual se ve un cinturón de terciopelo negro, abrochado por una hebilla artística. En el cuerpo, triple guarnición de pespuntos, de bisés ó de galón, mezcla blanco y negro. Solapas cuadradas, guarnecidas de seda negra punteada de blanco; cuello vuelto sastre, de terciopelo negro. La falda está guarnecida, lo mismo que el cuerpo, de bisés y de galón, encuadrando el delantero.

Para señorita también (fig. 4) es la adjunta chaqueta, muy bonita, de azul oscuro, adornada con bordados formando caprichosos dibujos. Anchas solapas de paño blanco, con aplicaciones de dibujos de paño azul recortado; cuello Medicis de paño blanco liso.

Traje de paño beige (fig. 5) de forma muy original. El cuerpo, enteramente *plissé*, forma torera, cerrándose delante por medio de artísticos botones bajo un cuello sastre de terciopelo beige y de pequeñas solapas picadas. En lo alto de las mangas, dibujos de pespuntos figurando un trebol. En el bajo de la falda, se repite el mismo motivo de treboles. Una doble falda formando túnica en punta, enteramente *plissé*, adorna el alto de la misma.

Esta forma, un poco excentrica y de moda muy pasajera, no conviene más que á las personas altas y delgadas; para las bajas y gruesas, la guarnición que aconsejo es la de pespuntos dispuestos á lo largo, que estrechan y prolongan el tallo.

Traje de paño gris pálido; chaqueta que se cierra delante, dentada en el borde y guarnecida de una cenefa de paño gris obscuro. Cuello de esta clase, pespunteado. Todo lo largo de la chaqueta, pespuntos, á distancia de diez en diez milímetros, imitando el listado del pekin. Falda con túnica; dentelada, muy larga, recortándose sobre un borde de falda liso, guarnecida de nueve pespuntos al través, formando bajo de falda. Varios pespuntos á lo largo y simétricos adornan la túnica, ceñida en el alto y ensanchándose hacia el bajo. Un biés de paño más oscuro guarnece el borde de las puntas.

Llévanse ya pocas esclavinas y las que aun se ven son del año pasado, que usan sus dueñas antes de hacerlas desap. recer por completo. A aquellos abrigos han sustituido los redingotes-sacos, con esclavina amplia y de fácil uso, tanto en las salidas de teatros, como de visitas, comidas, etc. Para este verano publicaremos bonitos modelos, que podrán hacerse de tafetán, de tuser, de pique, de crepón de la China ó de muselina de seda. Pero estamos aún lejos de esa época y debemos contentarnos con los paletós-saco de paño, que sirven para abrigo de entretiempo. En la primavera, más que nunca, para las visitas á la Exposición, para las excursiones largas y en las que se haya de sufrir las molestias del polvo, se llevarán trajes sastre, sencillos y correctos; paletós-saco de colores suaves y poco llamativos.

Para ser bonita es preciso, no solamente tener las facciones regulares, el cutis fresco y sonrosado, un perfil griego ó romano, un conjunto hermoso y seductor, sino que además es necesario no tener esos mil defectillos que afean y desfloran el más lindo rostro. ¡Y generalmente, los minúsculos achaques de toda especie atacan con preferencia, á la piel más delicada, á los rostros más finos! Nada más feo que esos odiados puntitos negros que se incrustan en la piel, manchando la frente, la nariz y la barba de un semillero negro, algo pegajoso, que hacen semejar el cutis á una espuadada llena de agujeritos múltiples. En vano se acude al jabón y á los lavados frecuentes para borrar esos negros estigmas; nada se logra, y fuerza es, para llegar á triunfar de la persistencia de ese microbio, recurrir al medio único é infalible del *Anti-Bolbos*. El *Anti-Bolbos* es un producto, cuya eficacia ha sido reconocida de larga fecha, y cuya aplicación destruye los comedones de la frente, de la nariz y de la barba, sin ocasionar manchas rojas ni la menor irritación de la epidermis. Se encuentra en frascos, á 5 francos y á 10 francos, en la *Parfumerie Exotique*, 35, rue du Quatre-Septembre; se envía franco contra libranza de 5'50 francos y 10'50 francos. Para completar y asegurar la destrucción infalible, debe usarse el *Savon à l'Anti-Bolbos* preparado con arreglo á los mismos principios y cuyo empleo combinado con el del *Anti-Bolbos* asegura un resultado maravilloso. Contribuye igualmente á hacer desaparecer los puntos negros y á cerrar los poros de la piel. Su precio es de 3'50 francos la pastilla y 10 francos la caja de tres pastillas; se envía franco contra libranza de 4 francos y 10'85 francos, dirigiéndose á la *Parfumerie Exotique*, 35, rue du Quatre-Septembre.

Otra de las causas que contribuyen á la desaparición de la belleza completa es la aparición de las canas que se presentan á menudo sobre una cabeza joven aún, por efecto de un disgusto, de una enfermedad ó de una emoción violenta. El rostro más juvenil, la belleza más perfecta se desfigurán por esas hebras de plata. Hay que apresurarse á teñirlas, no con una agua colorante que moja los cabellos y produce dolores de cabeza, neuralgias y mal en los ojos, sino con ayuda de un polvo seco que colore los cabellos sin humedecerlos. La *Poudre Capillus* es la única que devuelve á los cabellos blancos sin mojarlos su color primitivo. Estos polvos, los hay de todos colores. Basta, para adquirirlos, escribir á la *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, cuando de acompañar en la carta una muestra de los cabellos que se han de teñir. Para los encargos sucesivos, basta enviar un poco de polvo envuelto en papel de seda bajo sobre, y se recibirá del color que se desee. Precio: 5 francos la caja; franco contra libranza, 5'50 francos.

Baronesa de Clessy.

ELIXIR CALLOL

cura la NEURASTENIA, la ANEMIA y la DEBILIDAD, aumenta el apetito y las fuerzas desde las primeras tomas. Éxito seguro. Venta: Diputación, 339, Barcelona, y farmacias de España y América.

ARTE DE SER ELEGANTE

II De la indivisión

Las observaciones que preceden, referentes á la educación del ojo humano por el alma humana, nos autorizan para afirmar que la estética y la física pura son dos ciencias que no siempre andan completamente de acuerdo, por más que es forzosa su reconciliación en una identidad superior. Algunos físicos, y especialmente el autor de un interesante libro titulado *La Óptica y las Artes*, cuyo objeto deja suficientemente explicado su mismo título, pretenden que la idea de magnitud es para nosotros inseparable de la de medida; que lo indiviso nos parece siempre pequeño; que «de dos líneas cuya longitud es la misma, dividida la una en cierto número de partes iguales, é indivisa la otra, parece más corta la segunda...»

De ser esto verdad, el desacuerdo de la física con la estética mostraríase aquí del modo más patente. En puridad, la idea de división es inseparable de la de menoscabo. En el orden social, la división de las herencias ha disminuido la grandeza de las familias. En el arte de la guerra, el más seguro medio de debilitar al enemigo es dividirlo; ya el buen sentido popular ha

concretado estas diversas verdades en el adagio que dice: *división, destrucción*. Fuera de esto, no dejaría de ser extraño que las leyes del espíritu guardasen tan escasa armonía con las de la óptica. Tratemos de resolver este problema, ya no por la geometría, como dice Voltaire, sino por la observación estética, es decir, por las voliciones del sentimiento.

Establezcamos primeramente una distinción.

La teoría del físico puede ser cierta cuando se trata de superficies inmensas, como las que nos ofrece algunas veces la arquitectura. Representémonos, por ejemplo, una pared, completamente lisa, de cien metros de longitud por veinte de altura; nuestro ojo no tendrá medio alguno de medir su magnitud; necesitase, para lograrlo, una medida cualquiera, un objeto de comparación, una *escala*. Supóngase, por el contrario, en esta gran superficie una puerta, algunas ventanas, ó bien un hombre reclinado en ella, y al momento tendremos un objeto de comparación que nos permitirá apreciar mentalmente lo colosal de sus dimensiones. Además, sea el que fuere el paraje en que el espectador se coloque, dicha superficie, por efecto de la perspectiva, presentará escorzos más ó menos considerables según el punto de donde se la mire. Si la pared es lisa, el ojo se deslizará por la superficie y perderá una parte de las extremidades. Si, por el contrario, está dividida por pilas tras ó columnas adosadas, el rayo visual, interrumpido, detenido por los sucesivos relieves, alcanzará la superficie hasta el fin, por medio de divisiones que la luz y la sombra le harán sensibles, y la parte más alejada de la pared, que habría casi escapado á la visión, se acentuará con claridad gracias á los salientes y á los entrantes que acusarán su presencia.

Por idénticas razones, los lagos que a tornan los parques y jardines, parecen menos grandes de lo que son cuando presentan su superficie enteramente lisa, sin accidentes, sin chorros ni surtidores, sin esculturas surgentes ni otra división cualquiera, de esas que, como dos ó más cisnes, interrumpen la fugacidad de la perspectiva y permiten comparar el grandor del lago con una dimensión conocida. Es muy cierto, pues, que las vastas superficies pueden agrandarse por el solo hecho de que no son indivisas.

No obstante, lo que ha aumentado aquí aparentemente es el grandor de dimensión más bien que el estético; es el grandor visto mejor que el sentido. No hemos de insistir pues en nuestra afirmación tocante al sublime carácter de las extensiones indivisas, como las masas colosales de ciertos frontis de los templos egipcios, como las Pirámides, como las llanuras del mar, cuya sublimidad consiste en su misma indivisión, en su unidad formidable.

Pero si bien está fuera de duda que los grandes espacios pueden parecer mayores aún, materialmente, cuando se les divide, no acontece lo mismo con las superficies y los cuerpos cuyas proporciones nos son familiares. Para medir con la vista la figura humana, por ejemplo, no tenemos necesidad de comparaciones ni de escalas, y para hacernos cargo de que la división achica, á me nos de que no sea en el sentido de la altura, basta comparar á la mujer que sorprendemos por la mañana ataviada con un sencillo peinador, con esa misma mujer cuando lleva un traje bien ceñido, de cuerpo muy ajustado, guarnecido el tallo con lazos y cintas. El efecto de engrandecimiento será más sorprendente todavía si el peinador es completamente liso, es decir, si no hay en el abigarramiento. La unidad del tono, ¿es por ventura otra cosa sino la indivisión del color? Por lo demás, nuestra segunda proposición entra de lleno en la primera y la confirma. La repetición de las verticales realza, según nuestra afirmación, ¿y por qué motivo? porque divide la longitud; en cambio, ensancha la repetición de las horizontales; ¿por qué? porque divide la altura. Si queda pues admitido que la división disminuye la altura en un caso y la anchura en el otro, ¿no concluiremos de ahí que la indivisión produce el efecto contrario? ¿Quién no sospecha que los sacerdotes han pretendido engrandecerse llevando una sotana indivisa y de un solo tono?

CHARLES BLANC.

En la convalecencia de toda clase de enfermedades y en especial de la influenza ó trancazo que tan abatido deja al individuo, los señores Médicos aconsejan el legítimo **Jarabe de Hipofosfitos de J. Climent marca SALUD**, para recobrar las fuerzas perdidas. Un frasco es suficiente. Exijase marca «SALUD» pues se expende otro del mismo apellido.



Fig. 1. Pelerina con capuchón de casimir blanco bordado y festoneado en todo el contorno; el capuchón, ajustado por medio de un elástico, va guarnecido con cinta. Ligero forro de seda. Esta mantelita puede hacerse igualmente de piqué ó de franela. *Mat.* 1 m. casimir. — II. Paletós-saco de muletón azul marino, cruzado y abotonado á derecha por dos hileras de botones. Cuello redondo adornado con picados y fino bordado blanco. — III. Vestido de piqué blanco, fruncido en el delantero y en la espalda, sobre un canesú liso, recubierto de un cuello redondo, de un volante bordado y de un punto de espina. Mangas con puño fruncidas. Cuellicito recto. *Mat.* 2 m. piqué, 1'50 m. bordado.

SIEMPRE JOVEN Y HERMOSA
Consigue serlo toda persona que use en su toilette

AGUA DE BARCELONA
125 AÑOS DE ÉXITO

Superior á todos los productos de tocador, nacionales y extranjeros. Únicos fabricantes: Vinda é Hijo de J. Dominguer Mayor 71 (Gracia) Barcelona.

DE LA BENEVOLENCIA

La benevolencia es una de las inspiraciones primitivas de nuestra alma; ha sido el patrimonio de los primeros hombres que salieron de la creación. Al ejercicio de esta virtud agregó la naturaleza su primera felicidad. La benevolencia no se adquiere, es innata, y de tal manera inherente á nuestra organización, que

no cuesta el menor esfuerzo. Es una facultad necesaria á la existencia, á la armonía del cuerpo social; es uno de los atributos esenciales del sistema sensible. Es, como ha dicho Aristóteles, el principio de la amistad.

Es preciso pues contar la benevolencia entre nuestras necesidades morales más imperiosas. La inspira la naturaleza á todos los hombres, aunque no igualmente. Esta generosa disposición del alma se desenvuelve algunas veces espontáneamente y sin conocimiento alguno íntimo ó particular del individuo hacia quien se dirige: declárase frecuentemente entre personas, á quienes, para aficionarse recíprocamente, ha bastado el hallarse en un sitio público, en un salón, en un barco, en un coche, etc.; estas personas se acercan entonces por un atractivo irresistible. En las grandes reuniones, como, por ejemplo, en los establecimientos balnearios, á donde cada uno va sin más objeto que el de su propia conservación, la afección no tarda en ejercerse. Se vé á enfermos que se buscan, que se tratan para obedecer al instinto de relación, y gozar de todos sus placeres.

La benevolencia es, pues, de nuestras afecciones la más libre de todo motivo personal; de aquí es que los grandes la sienten para con sus inferiores. Parece que el hombre se diferencia de los irracionales en que continuamente se halla movido por sentimientos enteramente desinteresados: su benevolencia depende únicamente de esta ley de simpatía y de sociabilidad, por la que se acercan todos los seres sensibles. Yo preguntaré á los que no temen atribuir la teoría de esta dulce inclinación á un egoísmo tan vil como precario: ¿cómo explicarán este impulso natural que nos inclina preferentemente hacia los individuos débiles y desprovistos de todo recurso? En la época de nuestras últimas guerras, cuando soldados feroces hicieron irrupción en nuestros hogares domésticos, se los veía sonreírse siempre con una especie de magnanimidad y complacencia afectuosa á la vista de los niños que encontraban en los brazos de sus madres.

Ciertamente, no habría ningún placer en estudiar la naturaleza humana si se hubiese de creer que está puesta en juego por un sordido interés. Nuestra alma tiene impulsos más generosos que influyen en sus determinaciones morales. La naturaleza ha querido crear en nosotros la necesidad de amar á los demás, á fin de oponerla al amor de nosotros mismos, y estamos constituidos con esta necesidad. Ella nos ha dotado de muchas inclinaciones contrarias para que éstas pudiesen balancearse en el sistema de nuestra organización; así es como hace continuamente luchar con esta ventaja al instinto de relación contra el instinto de conservación. Sin la benevolencia, el mundo

no podría ser gobernado, y los hombres se chocarían á cada paso con todo el peso de su egoísmo y de su personalidad.

Como la benevolencia es la más desinteresada de nuestras pasiones, y deriva únicamente de la simpatía, es evidente que todos los actos que emanan de ella tienen los mayores derechos á nuestras alabanzas. Esto es lo que establece la superioridad de este sentimiento que se coloca entre las más altas virtudes. Todo hombre que no siente la benevolencia se separa por consecuencia de esta ley instintiva, cuya existencia es incontable; es poco digno de formar parte del cuerpo social, porque el hombre no debe extender solamente sus disposiciones generosas á sus hijos, sus parientes y á sus amigos, sino que las debe á todos sus semejantes. La felicidad individual no es legítima si no está de acuerdo con la felicidad general.

Para agradar á los hombres, la benevolencia debe pues ser el resultado de esta feliz inclinación que nos hace desear el bien de todo viviente que se nos asemeja. El sacrificio que ella determina, llega á ser entonces de un gran precio. Una acción no es verdaderamente meritoria sino cuando está viva y únicamente inspirada por el instinto de relación. No perdamos de vista sin embargo que siendo el hombre una criatura frágil en la tierra, no se debe exigir de él que haga una abnegación total de sí mismo en los servicios que rinda á sus iguales. Esto sería mucho esperar de la naturaleza humana. Sólo la Divinidad puede obrar con su benevolencia á seres de quienes nada tiene que esperar.

La benevolencia es una afección expansiva, á quien se debe la hospitalidad, una de las más antiguas virtudes de los mortales, y se manifiesta por signos exteriores que nadie pueda desconocer. El interés de la relación imprime en todas las facciones de la cara la más agradable apacibilidad: los ojos se arman, la frente se dilata, el rostro se enciende, los labios se entreabren, los músculos de la mejilla se contraen con tanta gracia como dulzura. La fisonomía se ensancha para explicar la alegría y el contento del alma.

Sin embargo el hombre se disfraza, y su sonrisa no es siempre en él indicio infalible de su benevolencia. La disimulación, uno de los mayores resortes ficticios de la vida civil, esta satisfacción aparente no es muchas veces sino el efecto de una complacencia estudiada. A pesar de este inconveniente, la sonrisa es en general el testimonio menos equivoco de los sentimientos agradables que experimentamos ó que tratamos de inspirar. De tal suerte estamos acostumbrados á hallar esta señal en los labios de otro, que miramos como un mal presagio el aire grave y serio de las personas que entran en relación con nosotros.

Hay además en el mundo social multitud de usos que proceden del sentimiento de la benevolencia. Así es que, en todos los países civilizados, los hombres que se conocen ó se aprecian, raramente pasan los unos al lado de otros sin dirigirse un signo exterior de su afección recíproca, lo que testimonian por una inclinación de cuerpo, ó descubriéndose la cabeza. Hay otras demostraciones más ó menos propias para explicar la adhesión, y que las madres enseñan á sus hijos desde su más tierna edad. Y hay también sitios en que los hombres no se encuentran jamás sin prodigarse los dulces nombres de padre ó de hermano, según la edad ó el rango.

¿Qué curioso no es para los que viajan el observar los diversos gestos ó señales más ó menos exoresivos de manifestar la benevolencia! Los habitantes de Zelândia tienen una costumbre particular, que es frotar su nariz con la del que conocen, y á quien pretenden testimoniar su amistad. Los Arabes usan un saludo más noble, que se reduce á poner la mano derecha sobre el corazón, y en algunas ocasiones se cogen y aprietan la mano muchas veces seguidas con más ó menos expresión. La benevolencia de los Chinos es tan esmerada como afectada. Se ve á unos que juntan, levantan, bajan ó cruzan sus manos; á veces se ponen de rodillas, y permanecen en esta actitud más ó menos tiempo; y hasta hay la extravagante costumbre de hacer que los llevan por delante un traje de ceremonia para ponerse aun en medio de una calle siempre que encuentran algún personaje de importancia, y desean cumplimentarle con la debida consideración. Hay país en el Africa donde se tiene por un gran homenaje para las mujeres el aplicar los cuatro dedos de la mano derecha sobre la frente, y besarlos después más ó menos afectuosamente. Por lo general, casi en todos los puntos del globo, se usan las preguntas de atención sobre el estado de la salud, y se dirigen frases más ó menos aduladoras. Así es como en todas partes se ha tratado de hermoear el instinto de relación.

J. L. ALIBERT.

(Concluirá)

«Diccionario de la salud». Interesante sección del ALMANAQUE DE «EL ECO DE LA MODA», que contiene gran número de remedios caseros é indicaciones para conocer muchas enfermedades.



3. Biombo-pantalla.



4. Atril de paño bordado.

EXPLICACIÓN DE LAS LABORES DE SEÑORA

3. Biombo-pantalla. Estamos en una época en que el lujo, la elegancia y lo confortante han invadido todas las clases de la sociedad, y en que cada cual, atendidos su posición de fortuna y el rango social que ocupa, gana de montar su casa de manera elegante y de buen gusto, quiere saber lo que la moda preconiza. Á las personas que no pueden permitirse los dispendios de un mueblaje de estilo, les aconsejamos que remocen sus antiguos muebles, su salón pasado de moda y que les den esa nota de novedad, de modernismo, que se identifica hoy con lo confortable llenándolo con esos pequeños muebles de fantasía que se hacen en casa á poco gasto y que la moda ha introducido á profusión en todos los hogares bien entendidos. Entre estos últimos, citaremos el biombo-pantalla, menor y menos costoso que el gran biombo; pero gracioso, ligero, fácil de transportar de un sitio á otro, y que tiene su lugar marcado en los más lindos salones. Así, presentamos á nuestras amadas lectoras un delicioso modelo de tan bonito mueble. Es un biombo-pantalla, montura bambú, nuevo género, alto de 85 centímetros, con 4 hojas de 52 centímetros, de estame sobre fondo rosa, cercadas de pasamanería y franjas armonizadas con los tonos de las flores. A fin de que no ofrezca revés cada hoja va bordada á punto de tapicería con un magnífico ramo de adormidera, esa planta de Oriente notable por la belleza de sus flores erguidas sobre alto tallo y que se columpian graciosas en la extremidad de sus largos pedúnculos. La adormidera, hermosa con el más vivo encarnado, hace resplandecer el brillo de su cáliz, cuyos matices degradados van del rojo vivo al rojo apagado sin brusca transición, pero con armonía perfecta. El follaje tiene tonos admirables de fin de otoño, matices indefinibles de madera quemada, verde antiguo, que lanzan destello mate, melancólico y grandioso sobre esas flores brillantes. La labor, sencilla y rápida, se ejecuta en pocos días. El dibujo n.º 8,466 representa el objeto objeto.



5. Bordado del atril de paño.

4-5. Atril de paño bordado. «Escribir bien — ha dicho un naturalista, autor muy distinguido — es, á la vez, pensar bien, sentir bien y expresar bien; es, tener, á un mismo tiempo, alma, espíritu y gusto.» Pero para escribir bien, es forzoso leer: mucho y con los útiles, lectoras amables, no ama la lectura, esa diversión favorita de toda alma dotada de inteligencia superior; y que, en atractivas lecturas, halla el secreto de felicidad

ideal? Pero, un buen libro debe ser puesto al alcance de todos, á fin de que cada cual beba en él un buen pensamiento, un consejo juicioso, una frase reconfortante para el espíritu y el corazón. Con tal idea publicamos hoy un atril elegantísimo, forma caballero, destinado á ser colocado sobre una mesa para sostener el libro abierto que la hija, la madre, la abuelita, podrá consultar á cualquier hora del día. Nuestro modelo, cuyos adornos y bordado tamaño natural representan los dibujos n.ºs. 8,634 y 8,635, es de paño rosa antiguo, ornados sus dos lados con lindísima rama de azulejos, esa flor tan graciosa, adorno de nuestros campos y regocijo de nuestras niñas; cada flor en 5 tonos de seda, y el follaje verde y armoniosamente matizado con los tonos cálidos y suaves del otoño. Ligera y esbelta, esta rama es encantadora. El atril va sólidamente montado para poder soportar el peso de un grueso volumen.



6. Abrigos y vestidos para niñas. — I. Vestido largo, para bebé de seis meses, de nansú, guarnecido de pliegues de lencería encuadrados de entredoses de encaje. Berta y volantes *piqués*. Mangas blusa. — II. Vestido de lanilla suecia y guipure. Falda redonda, forrada. Cuerpo, forma blusa, de escote redondo sobre un canesú de guipure sobre viso de seda, rodeado de una berta en forma bajando delante hasta la cintura para disimular el cierre. Cinturón de cinta, con laxo detrás. Mangas de guipure. *Mat.*: 1'50 m. lanilla, 1 m. guipure, 3 m. cinta. — III. Vestido de sarga azul marino y sarga blanca a listas azules, para niña de siete a ocho años, componiéndose de una falda guarnecida a cada lado del delantal por una lista de sarga listada. Chaqueta de espalda recta y delantero muy abierto, dejando ver un plastrón de tejido listado. Cuello recto. Cinturón redondo. Mangas lisas, de dos costuras. *Mat.*: 3 m. sarga azul, 0'75 m. sarga listada. — IV. Paletó-saco de paño verde oscuro, para niña de cinco a seis años. Espalda sin costura. Delantero cruzado, cerrado por cuatro grandes botones fantasía. Cuello redondo terminando en solapas. Este paletó, de forma graciosa, está adornado en lo alto por tres pequeñas pelerinas. Mangas de codo. *Mat.*: 2'50 m.

paño. — V. Vestido para niña de seis a siete años, de lanilla gris dos tonos, forma recta. Espalda de una sola pieza. El delantero, recortado en redondo, guarnecido de un bordado de seda en la propia tela, se abre alto de la manga lisa. *Mat.*: 1'50 m. tejido liso, 1'50 m. tejido para *piqués*. — VI. Vestido para bebé, de bañista, escotado en redondo sobre un canesú *piqués* a pliegues lencería, guarnecido de entredoses de encaje. Mangas-blusa, con vuelo. Este vestido luce en el bajo un alto volante fruncido con *trou-trou* por el que pasa una cinta de raso rosa ó azul, atándose en un lado. — VII. Abrigo de paño Habana, para niña de siete a ocho años. Espalda recta. Delantero cruzado, cerrado por una sopata. Cuello marino de guipure, sobre viso de raso blanco, prolongándose por delante para disimular el cierre. Mangas de dos costuras, con cartera de guipure. *Mat.*: 2 m. paño, 0'50 m. guipure, 1'50 m. raso. — VIII. Vestido de tejido rojo peonia para niña de nueve a diez años. La falda lisa va forrada de tafetán; el cuerpo, *piqués* a pliegues redondos, forma blusa. Cuello alto. Cinturón redondo. Mangas lisas, de codo. *Mat.*: 4 m. tejido de 1'20 m. ancho.



7. Trajes de paseo. — I. Traje de paño negro y terciopelo «epinglé» ó raso aterciopelado negro y blanco. Falda redonda, guarnecida en el bajo por un alta cenefa de terciopelo «epinglé» cercada de un junquillo de paño picado formando dibujo en los lados; pliegue redondo detrás. Cuerpo torera, de paño y terciopelo adornado de un junquillo de paño picado. Este gracioso cuerpo, abierto delante sobre una camiseta de ropa blanca, luce solapas y cuello vuelto, cubiertos de terciopelo. Mangas largas lisas. *Mat.*: 6 m. paño, 4 m. terciopelo. — II. Chaqueta de paño gris y paño blanco, de forma recta delante, guarnecida de dos filas de botones y de junquillos de paño picados. Cuello-solapas de paño, cubierto de un junquillo picado. Bolsones en los lados. Espalda lisa. Mangas con carteras y jockeys adornados de paño blanco. *Mat.*: 2'25 m. paño gris, 0'70 m. paño blanco. — III. Traje de sarga roja cuero de Rusia. Falda redonda, guarnecida de junquillos de paño picados, formando adornos en cada lado del delantero, y pespunte en el bajo. Cuerpo chaqueta, cuadrado delante, adornado de un junquillo de paño picado. Otros junquillos de paño picados simulan torera. Cuello de terciopelo. Solapas adornadas de pespunte, como también las mangas. *Mat.*: 7 m. paño. — IV. «Toilette» de paño y terciopelo negro. Falda redonda, con pliegue redondo detrás, adornada de bordado y dos cenefas de terciopelo. Cuerpo de paño, bordado, guarnecido de tres pequeños *collets* orlados de un ribete de

seda roja. Cuello-solapas de terciopelo. Botoncitos de acero. Camiseta con cuello recto y corbata. Mangas adornadas de bordado, con carteras de terciopelo. *Mat.*: 6 m. paño, 5 m. terciopelo. — V. Traje de paño ciruela. Fondo de falda recubierto de una cenefa de paño pespunteado en el bajo. Túnica dentada ceñida en el alto y adornada de pespunte. Chaqueta recta por delante, entallada á cada lado por una pinza y recortada en el bajo, adornada de junquillos de paño pespunteados. Bolsones laterales. Cuello y solapas guarnecidos de pespunte, lo mismo que las mangas. *Mat.*: 8 m. paño. — VI. Chaqueta de paño rojo, recortada á puntas en el bajo, guarnecida de finos bordados y cerrada por sardinetas. Cuello recortado á puntas y forrado de tafetán *pisésé*. Solapas adornadas como el cuello. *Mat.*: 2'25 m. paño, 1 m. de seda blanca. — VII. Traje de paño mástico. Falda redonda con pliegue detrás, guarnecida á izquierda por un junquillo pespunteado y orjetas adornadas de botones. La falda, abierta, deja ver un fondo *pisésé*. Cuerpo torera, largo por delante y corto por detrás, adornado de junquillos pespunteados y un ribete de paño blanco. El delantero forma plastrón redondeado en el bajo y cerrado por orejetas adornadas de botones. Cuello cuadrado de paño, cubierto de tafetán *pisésé* y orlado de un junquillo picado. Mangas pespunteadas en el bajo. Plastrón de lencería. *Mat.*: 6 m. paño, 1 m. seda.

4168

EL JUEGO DE LA MUERTE

POR
PABLO FÉVAL

(Continuación)

— Tú me amas — dijo — tal vez sea cierto, porque tú eres la única criatura humana en quien jamás descubri un mal pensamiento. Tú me amas... ¿Y qué he hecho yo por tí? Te he dado pan como una limosna, y nunca te di más que pan, pues tú no tienes ni siquiera nombre, pobre Berta!

Y atrajo á la joven hacia sí.
— Escucha — murmuró — ¿te considerarías feliz si tuvieras un nombre, Berta?
— ¿Un nombre? — repitió la joven, como si no hubiera comprendido.

— Es preciso que yo te recompense, niña — prosiguió el anciano con una especie de efusión, — pues durante diez años, si tuve algunos pocos minutos de reposo y de bienestar, á tí es á quien lo debo. Cuando tú cantas, Berta, sonrío á mi pesar, y también á mi pesar espero.

— No me hables — añadió interrumpiéndose, — pues acabo de oír que dan las tres y media en el reloj del castil o. ¡Otros treinta minutos han pasado! ¿Y quién sabe si me quedan de vida tantas horas como años tengo? Si hay ángeles, su voz debe ser poderosa y pura como la tuya; tu voz es la única cosa de este mundo que me habló del cielo.

Y Juan del Mar dejó la mano de Berta.
— Levántate — prosiguió, — trae tu arpa, y canta.
Berta retrocedió, con expresión de espanto.
— ¡Cantar á esta hora — exclamó, — en el momento en que... No concluyó la frase.

— En el momento en que voy á morir ¿no es verdad? — dijo Juan Créhu.

Y como el maligno espíritu de contradicción que siempre tuvo desde el día de su nacimiento, recobrase su dominio, añadió:
— No vale la pena, ¿es verdad? ¡Pues bien, no cantes, hija mía! Berta atravesó la habitación con paso vacilante, y levantó el grueso cortinaje que ocultaba en parte la ventana; y en un espacio profundo y ancho, donde cuatro personas hubieran podido estar cómodamente, se vió un arpa.

Berta la hizo rodar hasta el centro de la habitación.
— Gracias — dijo Juan del Mar, con un resto de sequedad.
Berta preludió timidamente, aunque sus pobres ojos estaban llenos de lágrimas.

Mientras que preludiaba, el anciano cogió los dos testamentos y examinólos con ayuda de su lente, que permitía ver las letras con mucho aumento.

Berta había adivinado: Fargeau Créhu de la Saulays había vuelto á paso de lobo; su cabeza, casi calva, se apoyaba en la puerta, y sus ojos miraban por el agujero de la cerradura.

Y toda su alma se hallaba entonces en su mirada.
A no ser por el rumor del arpa, hubiérase podido oír la respiración irregular que agitaba su pecho.

Fargeau adivinaba, por una intuición del hombre ambicioso y ávido, que se había empeñado una partida terrible entre él y la ciega. Berta ni siquiera lo sospechaba.

Y cantaba:
«Cuando iba á buscar agua á la fuente, el ruiseñor de las noches decía con voz dulce:
— He aquí el mes de mayo que pasa, y con él se van las flores de las cercas.

¡Felices las jóvenes que mueren en la primavera!»
Juan del Mar lo había dicho: Berta tenía la voz poderosa y pura que deben tener los ángeles.

Aquella voz profunda, límpida como el agua que cae en el pilón de cristal de las fuentes fantásticas, penetraba hasta el alma, despertando el sentimiento de lo bello y de lo bueno, el pensamiento de Dios.

Juan del Mar había apoyado su cabeza blanca en un ángulo del almohadón; escuchaba y leía.

El primer testamento, el que contenía cuatro grandes páginas de escritura compacta, era la naturaleza misma del anciano Juan Créhu de la Saulays, traducida y trasladada al papel sellado.

Era su escepticismo orgulloso y extravagante, su desesperación, el desprecio que hacía de los hombres.

El otro testamento, el que contenía tan sólo algunas líneas, era una buena inspiración, seguida por casualidad.

Sin duda conoceremos más tarde el primer testamento, que no realizaba en rigor todas las esperanzas del señor Fargeau.

En cuanto al segundo, decía simplemente:

«Lego la generalidad de mis bienes muebles é inmuebles á Berta Créhu de la Saulays, mi hija.

»Mediante la condición de señalar una pensión de diez mil libras anuales á (el nombre había sido borrado dos veces, escrito de nuevo otras tantas, y borrado también) mi hijo.»

Berta prosiguió su canto:

«¡Felices las jóvenes que mueren en la primavera!

»Así como la rosa se desprende de la rama del rosal, la juventud abandona la vida.

»A las que mueren en el mes de mayo, se las cubrirá de nuevas flores.

»Y del centro de estas flores, las jóvenes muertas se elevarán hacia el cielo, como el perfume del cáliz de las rosas.»

Juan del Mar apartó el testamento largo, después de pasar por él una mirada, y cogió el que no contenía más que tres líneas. Hubiérase dicho que la dulce voz de Berta era para él como un consejo del Altísimo.

En aquel momento, miró á la joven.

Los grandes ojos azules de Berta estaban dirigidos al cielo; su rostro de graciosas líneas perfectas, iluminado por la luz más viva, parecía tener una aureola.

El anciano pensaba:

— Y bien, ¿quién sabe? Me parece que dormiré más tranquilo allí abajo, en el cementerio de Vesvron, si la dejo feliz.

Berta se había detenido.

— Canta más, hija mía — dijo Juan del Mar, — ya te escucho. Y esta vez, la palabra «hija mía» tenía la ternura que la voz de un padre le comunica.

Berta continuó:

«Cuando la pobre joven oyó lo que el ruiseñor decía, puso las manos en cruz:

»Virgen María — dijo, — voy á rezar un Ave en honor vuestro.
»Para poder reunirme muy pronto con mis compañeras en el Paraíso...» (1)

— ¡Basta! — dijo Juan del Mar.

Y su acento era tal, que los dedos de Berta se detuvieron belados sobre las cuerdas de su arpa.

— ¿Sufrirás más, tú mía? — preguntó con espanto.

Juan del Mar, sin motivo aparente, y en el corto tiempo que la pobre Berta necesitó para cantar los primeros versos de su tercera estrofa, se había transformado.

Nadie sabía qué extraño viento hacía girar las ideas de aquel anciano.

De repente, su rostro tomó esa expresión austera y seca que le caracterizaba tan notablemente.

Ya no había sonrisa ni mirada humana en sus ojos, que habían tomado la inmovilidad del cristal.

En vez de contestar á la pregunta de Berta, arrojó su lente lejos de sí, como si hubiera querido decir: «no veré ya nada en este mundo».

Después dobló en cuatro el testamento que hemos transcrito antes.

Y le acercó á la bujía para quemarla.

Fargeau aplicó la mano á su corazón. ¿Cuál de los dos testamentos estaba destinado á la llama? No podía verlo.

— ¡Tío mío — repetía Berta, sin osar moverse; — ¿sufrirás más?

— ¡Yo no soy tu tío — replicó el anciano; — ¡vete!

Berta se levantaba para obedecer.

— ¡Quédate! — añadió Juan del Mar, vacilando al parecer.

En efecto, el testamento no había tocado aún la llama de la bujía.

El viento extraño soplaba aún; el pensamiento del anciano estaba indeciso.

Ese viento que sopla también sobre nosotros y en torno nuestro con más ó menos violencia, ese viento que es la locura humana, se llama Orgullo.

Aquel anciano, tendido ahora sobre su último lecho, estaba acostumbrado á sorprender á todo el mundo.

El mundo; es decir, dos ó trescientos campesinos de Vesvron y cuatro docenas de ciudadanos de Vitre.

Porque el mundo es la cosa más elástica que se pueda soñar: para César es el universo romano; para Napoleón, los dos hemisferios; y para Juan Créhu, tan orgulloso como esos dos personajes, eran dos leguas cuadradas, un suelo hollado por suecos, y sesenta ó ochenta casuchas donde no se sabía leer.

Para producir en aquel mundo asombro y estupor, Juan Créhu decía: ¡Dios no existe! Y Juan Créhu se condenaba.

(1) Véase la admirable recopilación publicada por el señor conde Hersart de la Villemarqué, el sabio traductor de las poesías originales bretonas: BARZAZ-BREIZ, *cantos de la Bretaña*. La romanza de que hemos tomado aquí algunos versos es obra de dos jóvenes hermanas del país de Cornouailles, según dice el señor de la Villemarqué, y tiene por título: *Las Flores de mayo*.

El buen hombre pensaba, mientras que Berta entonaba la última estrofa de su canción:

— ¿Y habrá de hacer Juan del Mar una buena acción pura y sencillamente, como el alcalde, el secretario ó el cura? ¡Miseria, miseria! Juan Créhu, el hombre que no hace nada como los demás, ¿se deshonraría en extremis para caer al nivel de la honradez? ¡Esto es ignominioso! ¡Los que me admiran van á creer que he temblado en el último instante, yo, el antiguo corsario! ¡Tanto valdría llamar á un sacerdote!

¡No, no! Juan Créhu, el hombre más extraordinario que jamás hubiese producido el territorio de Vesvron, quería morir como había vivido.

¡Y era muy natural!

Quería maravillarse á sus amigos y enemigos después de su muerte como durante su vida.

Para ello había escrito laboriosamente un testamento en cuatro páginas, modelo de audacia filosófica, flor del escepticismo, milagro de originalidad.

Era la obra del hombre que no hacía nada como los demás.

Juan del Mar reprimía enérgicamente la débil voz que guardaba en su corazón.

— ¡Acércate! — dijo á Berta.

Mientras que la joven se dirigía hacia el anciano, éste dobló el segundo testamento lo mismo que el primero y continuó:

— Berta, delante de ti están la felicidad y la desgracia; elige uno de esos dos papeles.

— ¡La felicidad... y la desgracia! — repitió la joven, tratando de comprender.

— ¡Elige! — dijo por segunda vez Juan del Mar, con tono de mando.

Y como la joven vacilase, sostuvo su mano para guiarla.

Berta tomó el primer testamento que había tocado.

— Está bien — dijo Juan Créhu; — ahora, lleva el otro á su sitio, cierra el cofrecillo y dame la llave.

Berta hizo todo esto, y al volver hacia el anciano se detuvo, porque un olor de papel quemado la molestaba.

Juan del Mar acababa de reducir á cenizas uno de los dos testamentos.

Y sonreía como hombre cuya conciencia le dice que ha procedido bien.

La llave del cofre fué colocada debajo de su almohadón.

— ¡Abre la puerta, Berta — dijo el anciano, — pues Fargeau debe cansarse de esperar y escuchar. Vé á decirle que entre, si quiere.

Fargeau no tuvo más que el tiempo preciso para separarse de la cerradura.

Cuando entró, á pesar de su deseo de ocultar su inquietud, y de los sentimientos que le agitaban, no pudo menos de dirigir una mirada ansiosa hacia las cenizas del testamento que acababan de ennegrecerse en el suelo, y que conservaban aún la forma de la doble hoja de papel sellado.

Las últimas chispas se corrían á lo largo de los bordes.

¿Qué se había escrito en aquel papel quemado, en aquella sombra de acta que valía antes dos millones?

Fargeau se precipitó hacia su tío y le tomó el pulso afectuosamente.

— Serías un buen sobrino — díjole Juan del Mar, — si no escuchases con tanto afán en las puertas.

Luciano entraba en aquel momento.

— ¡Tío — dijo Fargeau, en vez de disculparse, — he enviado á buscar al médico.

El anciano se encogió de hombros y cerró los ojos.

La mirada de Fargeau se deslizo hacia el hogar, á cuyo lado acababa de sentarse Berta.

Luciano se había inclinado al oído de la joven, y al parecer hablaba con ella en voz baja.

Los ojos de Fargeau brillaron bajo sus pestañas rubias.

En su mirada había algo de temor, de envidia y de odio.

Eran las cuatro de la madrugada poco más ó menos, y haría dos horas largas que Tienn-t Blóne había franqueado la puerta del castillo, montado en *Platero*, el caballito blanco del señor Luciano.

El viento gemía siempre en las altas ventanas del Ceull, doblando con estrépito los árboles desnudos del bosque.

Todos dormían en el castillo.

El mismo Juan del Mar parecía haberse adormecido en su butaca.

Fargeau, en el momento en que Luciano y Berta hablaban en voz baja, tan próximos que los cabellos rubios del primero tocaban los cabellos negros de la joven, Fargeau, decimos, se inclinó, y arrodillóse después en el suelo donde el testamento quemado dejaba su ceniza.

Cogió esta última con precaución, y consiguió levantarla sin deshacerla, acercándola después á la luz.

(Continuará.)

SI QUEREIS VEROS LIBROS de las enfermedades nerviosas y crecer y desarrollaros gozando salud, usad los **Glicofosfos granulosos** efervescentes **Euroceca**, **Quartino**, **Maravillosos resultados en la Neurastenia, Anemia, Histerismo, Raquitismo, Leucorrea** (floras blancas) y en toda concurrencia de enfermedades debilitantes.
En casa del Autor: **Farmacia Uruguaya, Bruch, 186**, y en la **Rambá de las Flores, 4**, Barcelona.

Santos de la semana y significado de sus nombres	
Domingo	4 Marco S. Agatódoro. — Buen presente.
Lunes	5 S. Adriano. — Grande, fuerte, poderoso.
Martes	6 S. Basilio. — Rey.
Miércoles	7 S. Tófilo. — Que ama á Dios.
Jueves	8 S. Filomón. — Amante.
Viernes	9 S. Dagoberto. — Brillante como el día.
Sábado	10 Sta. Boreneo. — Que lleva la victoria.

CORRESPONDENCIA

T. en Aviñon. Emplee V. la *Bammaticine*, nueva y nueva perfeccionada é inofensiva que, en una sola vez, recolorará sus canas. Envia V. una muestra de sus cabellos á la *Parfumerie Exotique*, 35, rue du *Quatre Septembre*, París. (6 francos; franco, 6 85 fcs.)
Margarita del campo. Voy á contestar á todas las preguntas que se encierran en su carta, deseando quede V. complacida. El género de su vestido de V. es bastante á propósito para traje hecruza de sastrer, pero esta viste menos que el modelo que, del periódico n.º 3, me indica V., y el que también puede copiar, aprovechando los botones, pues no hay inconveniente en que los coloque en vez de las hebillas que aquel tiene. De lo que si debe V. prescindir es de la abertura de la falda, haciéndola lisa por detrás y el delantero plegado haciendo juego con el cuerpo. El canesú estará

bien en verde ó encarnado, más ó menos claro, pero, puesto que los botones que ha de adornar el cuerpo tienen una piedrecita verde, en verde de raso, deberá V. ponerle. Para el de su hermanita vea V. el modelo VI, de la página 36, del número 5 de nuestro periódico, modelo bonito para esa clase de tela, cortando al bies el delantero, sobre forro al hilo para que no se desfigure, y al bies, de la misma tela, los volantes que, en aquel, son de muselina. A esa edad llevan las niñas capelina de muselina de seda con preferencia, y sombreros lavables para diarios, pero, si en vez de éste se le ponen de paja, no llevan más adorno que lazo de muselina ó gasa. Las medias pueden ser, también, azul ó rosa, siempre que los vestidos sean de alguno de estos colores. Los patrones tienen la forma debida, pero es necesario arreglarlos á la medida de cada cuerpo, lo que debe ser cosa fácil teniendo costumbre de confeccionar alguna cosa, como le ocurre á V.

Solange. El Administrador del periódico tomó nota de su deseo de V. y si es posible complacerla lo hará.

Clemática salvía. El mejor específico para destruir el vel o de los brazos es el *pillore Dasser*, pero no tiene, como V., y todas las señoras que se hallan en su caso desearían, la ventaja de destruirlo para siempre, pues no se conoce ingrediente alguno de esa eficacia. Ha tomado V. la *Apolina Sol* que es uno de los medicamentos reconocidos por su eficacia y que la hubiera yo, por lo tanto, recomendado; tome V. pues, como único medicamento, el *hierro Quevenne*, que se toma en las comidas, y que los alimentos sean muy nutritivos y la vida lo menos sedentaria posible, distrayéndose bastante. También convendrá á V. las duchas frías en la próxima primavera. De todos modos si ese estado anormal continúa algún tiempo, debe V. sin vacilar consultar al médico, pues para ellos la indisposición de V. no tiene nada de particular, ni para V. debe tener decirse. No merezca gracias.

A. G. Ll. En primer lugar debo advertirle que no puedo contestar particularmente á las señoras que me honran con sus consultas, para las cuales

es esta sección del periódico. Hecho esto contesto á V. con mucho gusto. Del agua en cuestión tengo buenas referencias, pero no he tenido ocasión de usarla y no puedo por consiguiente decir á V. nada más sobre ella; pero creo que su cutis de V. quedará resplandeciente con el uso del vinagre, cuya receta es la siguiente: Se ponen partes iguales, de alcohol, tinctura de benjuí, y vinagre fuerte, y después de haberlo dejado en maceración ocho días, se filtra y se usa, echando unas gotas de esta mezcla en agua fría, con la que se lava el rostro mañana y noche. Use V. los polvos *Veloutine Ch. Jay* que son muy finos y adherentes. El agua de salvado es, efectivamente, buena, por cuyo motivo es preferible para usarla con el vinagre que recomiendo á V. en lugar del agua pura.

Gallega que le gusta lo gitano. Recomiendo á V. la peluquería *Le Mignon* en la calle de *Fuen-carra*, n.º 9, como una de las mejores y más surtidas. El cabello del color y largo como V. desea, lo puede encontrar allí, pero no en mata para trabajarlo, como parece desprenderse de su carta, pues así en ninguna peluquería lo venden, si en añadido y costará á V., solo un ramal, de una y media onza de peso aproximadamente, unas 40 pesetas. En mata, si es eso lo que V. quiere, no sé dónde podrá encontrarlo. Quedo á la disposición de V.

Una suscriptor. El día de la petición de la mano, es cuando se cambian los regalos consistiendo el que hace el novio en una pulsera y el que hace la novia en una sortija que ambos deben empezar á usar inmediatamente. Es costumbre dar ese día una comida de familia á la que debe asistir el novio. El padre de la novia debe visitar á los padres del novio á los dos días de hecha la petición oficial. Celebraré haya V. quedado complacida.

Un Impertinente. El traje que V. desea copiar es el de caballero de la época del rey Carlos I en España y V. en Alemania, de cuya época halla V. multitud de retratos, sirviendo los mismos del Rey, para enterarse de los detalles que necesita y que yo no puedo explicarle aquí.

Carmelita. El cuerpo puede servir lo mismo para teatro según la tela de que se haga. El segundo sobre todo resultará muy bonito haciéndole de seda, combinado con terciopelo y el encaje ese grueso que tiene V., el que siendo de buena calidad es muy elegante. Si señora respecto de la capa, pues aunq se los modelos de primavera no han venido todavía, puede asegurarse que aunque en telas más ligeras, como abrigo de noche sobre todo, seguirán de moda y el sombrero puede V. hacerle de muselina de seda y terciopelo, bordado de lentejuelas, y podrá gastarlo todo lo que resta de temporada teatral. El zapato puntiagudo es poco higiénico, por lo cual no aconsejo su uso nunca, así como en cambio aconsejo el de forma inglesa. Ya habrá V. visto lo que, referente á la higiene del calzado, dice en el artículo «*Revista de la Moda*» del n.º 4 de nuestro periódico, lo que aconsejo á V. tenga siempre muy en cuenta.

LA SECRETARIA.



Deformidades del Cuerpo

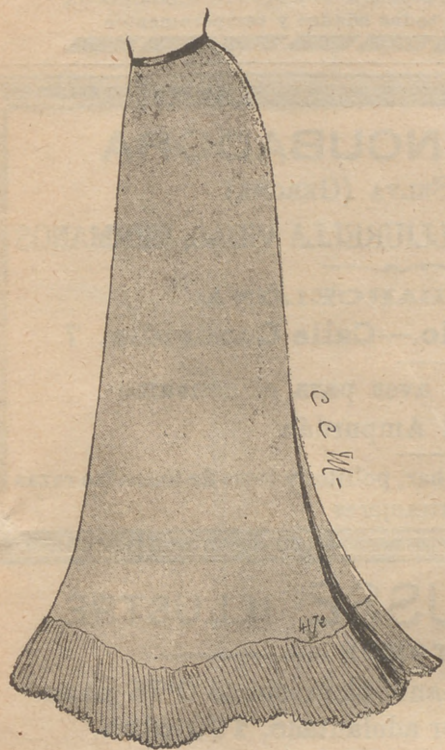
Desviaciones del talle, de la cabeza, del cuello y de la columna vertebral, gibosidad dorsal, lordosis lumbar, hundimiento de los hombros, espalda redonda y arqueada, desviaciones de las rodillas, de los tobillos y de las tibias, coxalgia, hemiplejía, mal de Pott, parálisis infantil, anquilosis de los brazos y de las piernas, pies de piña, pies planos y todas las enfermedades de la médula y de los huesos, son combatidos inmediatamente y curados pronto por los aparatos nuevos y perfeccionados de *M. CLA VERIE*, ingeniero-ortopédico privilegiado, 234, Faubourg St.-Martin, en París, que envía su gran Catálogo gratis y con discreción á todas las personas que lo piden.

Recomendamos particularmente los **CORSES ENDE-REZADORES** contra las desviaciones del talle, los **CORSES de BOSTEN**, para señoras, los **Tirantes de sostén**, los **Brazos y Piernas artificiales**, **Muletas**, **Bastones**, **Canales**, etc.

BENEDICTINE

de la Abadía de Fecamp.
EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

PATRÓN CORTADO, TAMAÑO NATURAL,
DE UN
FONDO DE FALDA
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACIÓN

Las faldas plisadas alcanzan diariamente mayor éxito, y han dado origen al empleo del fondo de falda suelto. Efectivamente: no se puede en estas nuevas formas forrar el tejido como se hacía en las faldas lisas. Los pliegues tenderían más bien a dar demasiada amplitud a las cadenas, y el fondo de falda perfectamente plano es indispensable para obviar este inconveniente.

Hoy ofrecemos a nuestras amables lectoras un patrón, tamaño natural, de fondo de falda, el cual se empleará para todas las formas de faldas plisadas.

Este patrón se compone de dos partes: el delantero y el paño del lado.

Por razón del tamaño de nuestro papel de patrones, nos ha sido preciso dividir en dos partes el paño del lado, las cuales están representadas por los núms. 2 y 3 del croquis. Cuando se querrá cortar el fondo de falda, será necesario reunir los dos trozos separados en uno solo, colocándolo enseguida sobre el forro, como indica el dibujo. Así pues, la costura que parece unir los trozos 2 y 3 no debe existir.

El patrón núm. 1 da la mitad de la tabla delantera, la cual se deberá cortar doble sin costura. Para cortarla regularmente, bastará plegar el forro en sentido de la longitud y colocar el lado al hilo del patrón a lo largo de ese pliegue.

Para estas formas de falda, bueno será recordar que los fondos de seda son de mucho preferibles a los de polonesa ó alpaca.

El fondo de falda debe cortarse con arreglo á nuestro croquis; si el forro no es suficientemente ancho, se añade una nesga detrás. Deberá estar preparado y terminado completamente, es decir, que una vez juntados los paños, se pondrá en todo el contorno del bajo una muselina de 25 centímetros de altura. Pruébese para arreglar la vuelta de la falda. El falso dobladillo que cubre la muselina irá colocado al interior. La cintura se monta dejando la abertura de la falda detrás, y, para terminar, se pone la barredera de seda y el cordoncillo.

Mst.: 6 m. tafetán ó polonesa.

LAS SEÑORAS que sufren menstruaciones difíciles y tardías usen APIOLINA SOL

Este producto, que no debe confundirse con el apiol, provoca y normaliza las reglas.
DEPÓSITO: Farmacia SOL, Cortes, 226, BARCELONA

SECRETOS DE TOCADOR

ELIXIR ANTISÉPTICO

(Fórmula de Magitot)

Tómese de: Ácido fócnico, 1 gramo; Ácido bórico, 25-10 grs.; Timol, 0'50 grs.; Esencia de menta, 30 gotas; Tintura de anís, 10 grs.; Agua destilada, 1 litro. — Mézclense según arte. — Este elixir corrige la fetidez del aliento, limpia los dientes, impide las fermentaciones bucales y el desarrollo de los microorganismos de la saliva.

PASTILLAS DEL SERRALLO

Tómese de: B. n. q. 80 gramos, B. a. s. m. de Tolú, 20 grs.; Sandalo cetrino, 20 grs.; Carbón de leña, 500 grs.; Nitro, 40 grs.; Mucilago de goma alquitira, cantidad suficiente. — Redúzcase a polvo fino cada una de las cinco primeras sustancias. — Mézclense íntimamente, y por medio de la goma alquitira hágase masa homogénea, que se dividirá en conos de tres centímetros de altura. — Se encienden por la punta y se van esparciendo suavísimo olor.

En el ALMANAQUE DE «EL ECO DE LA MODA» encontrarán nuestras amables lectoras un **Formulario de belleza** para conservar y aumentar la hermosura, que contiene más de cien recetas utilísimas: (Baños. — Boca. — Cabello. — Cutis. — Perfumes).

GUÍA CULINARIA

(DE VIGILIA)

ALMUERZO. Minuta: Bacalao á la noruega. — Huevos a la provenzal. — Merluza frita. — Ensalada. — Compota. — Postres.

COMIDA. Minuta: Sopa Juliana, con huevos — Revuelto de espinacas y garbanzos. — Rodaballo en medio caldo. — Patatas asadas. — Langosta á la parisiense. — Crema de piña. — Postres.

HUEVOS Á LA PROVENZAL

Cocer en agua, con un poco de sal, 20 dientes de ajo pelados. Majarlos con una docena de anchoas lavadas en agua fría. Desleir la mezcla en aceite, que se irá vertiendo poco á poco en el mortero, meneando siempre el contenido, hasta que forme una pasta. — Colocarla en el centro de un plato hondo, y encima media docena de huevos tiernos, sin aplastarlos.

LANGOSTAS Á LA PARISIENSE

Cocer dos pequeñas langostas con vino blanco, legumbres, especias y hierbas aromáticas. Dejar que se enfrien. Retirar las carnes, cortarlas en ruecas y colocarlas en cacerola plana, untada de manteca de vaca. — Con su cocimiento formar una salsa, agregándole unas cucharadas de Madera, un poivillo de Cayena y 2 cucharadas de salsa de tomate, y terminándola, fuera de la lumbre, con zumo de limón. Calentar á buen fuego las ruecas de langosta, volteándolas. Y servirías, en una fuente, coronadas con la salsa.

El ALMANAQUE DE «EL ECO DE LA MODA» contiene cien recetas de **Cocina doméstica** formando un tratado completo: Carnes. — Caza. — Huevos. — Legumbres. — Pescados. — Postres. — Salsas. — Sopas.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

REMEDIOS CASEROS

CONGESTIÓN CEREBRAL. — Acostar al paciente, con la cabeza muy elevada, en un cuarto ventilado, fresco. — Administrarle una enema compuesta de: Sal de cocina, 30 gramos; Miel, 30 grs.; Agua, 400 grs. — Sinsapismos en los miembros inferiores. — Reposo absoluto. — Dieta completa. — Bebidas heladas.

PARA LIMPIAR MADERA, MÁRMOL, HULE, ETC.

Tómese 80 gramos de zumo de limón, 400 grs. de aceite de linaza y 64 grs. de fécula de patata, y mézclense todo en una botella. — Cuando se quiera emplear, agítense un rato la botella, extiendase una capa de esta mezcla, con un paño de lana, sobre el objeto que ha de limpiarse, frótase vigorosamente, enjúguese con un lienzo seco, y quedará el mueble perfectamente limpio.

Vease en el ALMANAQUE DE «EL ECO DE LA MODA», la selecta colección de cien recetas utilísimas para el hogar: **Barnices. — Betunes. — Colas. — Conservación. — Destrucción. — Lavados. — Licores. — Manchas. — Tintas. — Vinos, etc.**

CANTARES

Ya viene Marzo con flores
Y con sus rosas Abril,
Y Mayo con sus claveles,
Para coronarte á ti.

Quisiera estar tan cerca
De las mujeres,
Como están las estampas
De las paredes;
Y de mi suegra...
Como estamos nosotros
De las estrellas.

Si tu madre te pregunta
Que si me quieres á mí,
Di con la boca que no,
Con el corazón que sí.

CALLICIDA LLUCH MATA LOS CALLOS,

ojos de gallo y toda clase de durezas.
Precio: una peseta. De venta en las farmacias, droguerías y zapaterías. Depósito en Madrid Farmacia Moderna, Hortaleza, 110. — Barcelona: Droguería Ferrer, Princesa, 1. — Per mayor: S. Felipe, 133, San Gervasio (Barcelona).

ENFERMEDADES DE LA PIEL

Herpes — Eozema — Granos — Comezónes
Enfermedades del Pecho, del Estómago, de la Vejiga, Reumatismos, etc., curados pronto é infaliblemente por el

JARABE DEPURATIVO VINCENT

y la
Pomada Antiherpética

Jarabe, frasco: 5 ptas. — Pomada, el bote: 5 ptas.
De venta: Señoras Vidal y Rivas, Barcelona.

LA MUJER Y EL AMOR

La experiencia nos demuestra que el único medio de no depender de la mujer, consiste en hacerla depender siempre de nosotros. — *R. de la Bretonne.*

Amar, es absorberlo todo en un mismo pensamiento, existencia futura y pasada, alegrías y lamentos; es la unión de dos almas íntimas, la vida entre dos almas, el cielo entre dos corazones. — *Turquety.*

La mujer es la última ilusión que se pierde, la última felicidad de que el alma se cansa, la última pasión que sale del pecho, la última embriaguez que se consigue disipar. — *Desnoyers.*
Nunca fué desechado amor que fué conocido — *Cervantes.*

La mujer es una mezcla de prudencia y de ligereza, de virtud y de vicio, de bondad y de cólera, de ambición y de generosidad, de debilidad y de fortaleza. — *Bescherelle.*

CONSEJOS PRÁCTICOS

TOLOSANA. Mejor que todos los polvos de arroz, la *Véritable Lait de Ninon* da, por la noche, una tez y hombros de deslumbrante frescor (5 francos; franco, 5 85 frs.) *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, París (tres tonos).

Las inhalaciones antisépticas son el mejor preventivo de las enfermedades infecciosas del aparato respiratorio evitando también los efectos nocivos del aire frío, lográndose dichas inhalaciones dejando disolver en la boca las pastillas Morelló.

DOS LIBROS DE MEMORIAS

DOLORA

I

Lo escrito en el libro de él.
Así se hace uno querer.
¡Cuánto gusto á aquella fatua
Con mis posturas de estatua
Miro... y mira... al fin, mujer,
Escribe para hacer ver
Que tiene las manos bellas.
¡Se va? Pues sigo sus huellas,
Porque prueba su rubor
Que ya está muerta de amor.
Esta es como todas ellas.

II

Lo escrito en el libro de ella.
Aquel don Juan de parada
Pone, para enternecerme,
Los ojos como quien duerme.
Cree el muy necio que me agrada.
¡Qué osadía en la mirada!
¡Qué modos tan importunos!
Me voy, me voy; hay algunos
Que, amantes dignos de algunas,
Green que todas somos unas,
Porque ellos todos son unos.

R. DE CAMPOAMOR.

PENSAMIENTO

La vida de este mundo no es más que una lotería de placeres vanos y de pesares verdaderos. — *Oxenstiern.*

Tan desnuda anduviera la mentira como la verdad, si la lisonja no la vistiera de todos colores. — *Quevedo.*

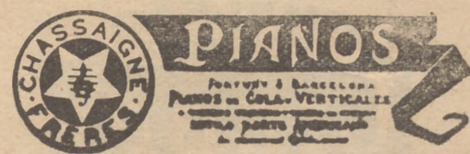
Cuando un crimen no es castigado por la justicia humana, lo castiga el remordimiento, que es la justicia divina. — *Campoamor.*

El hombre no tiene más cruel vengador de su maldad, que su propia conciencia. — *Boiste.*

Honra á tus padres, del propio modo que quisieras te honrasen tus hijos. — *Isóbrates.*

CONSEJOS DE HIGIENE

CHISPA. Para tener bonitos dientes, use V. los *dentífricos superiores de los Benedictinos del Monte-Majella.* Elixir, 3 francos; franco, 3'50 frs.; Polvo, 1'75 frs., franco, 2'25 frs.; Pasta, 2 frs., franco, 2'50 frs. *M. E. Senet*, administrador, 35, rue du Quatre-Septembre, París.



FERROCARRILES DE PARIS A LYON Y AL MEDITERRANEO

La C.^a P. L. M. organiza, con el concurso de la «Société française des Voyages Duchemin» diversas excursiones, que permiten visitar:

Las dos primeras: **Italia y Niza** en el momento del Carnaval, del 21 de Febrero al 4 y al 22 de Marzo.

Precio (todos gastos comprendidos): 1.^a clase, 385 francos y 990 francos. — 2.^a clase, 345 francos y 890 francos. — Según el itinerario elegido.

La 3.^a: **Argel y Túnez**, del 5 de Marzo al 4 de Abril.

Precio (todos gastos comprendidos): 1.^a clase, 4100 francos. — 2.^a clase, 1020 francos.

Dirigirse, para informes y billetes, á las oficinas de la «Société française des Voyages Duchemin», 20, rue de Grammont, en París.

DATOS SANITARIOS

La Somatose notable producto que se encuentra en todas las farmacias y que no se debe confundir con los excitantes, cuyos efectos transitorios engañan á menudo al enfermo, es un reconstituyente energético, soberano contra la anemia, la tuberculosis y la debilidad general. Tiene, además, la virtud de combatir, por una sobrealimentación racional, aceptable pues hasta por los estómagos más delicados, el enflaquecimiento que desconsuela á tantas mujeres jóvenes.

DICHOS Y HECHOS

Censuraban á un solterón porque al cabo de sus muchos años no se había casado, y le decían:

— A usted no le han gustado nunca las mujeres.

— Al contrario — replicó; — me gustaron siempre, y no me he casado por no disgustarme de ellas.

Una noche preguntaba un poeta sentimental: — ¡Dios mío! ¿qué es lo que separa la risa de las lágrimas?

Un profesor de Historia natural, que estaba presente, le contestó:

— Pues... ¡la nariz!

Solución al Enigma del número anterior:

CALLE

SEMBLANZA HISTÓRICA

Letras y armas igualaba
Cuando más la guerra ardía;
Si peleando escribía,
Escribiendo peleaba.
Que cinco triunfos gozase
Mi suerte me concedió;
Pero ninguno excusó
Que la envidia me matase.

LOPE DE VEGA.

(La solución en el número próximo).

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMPRENTA DE HENRICH Y COMP.^a — BARCELONA

HIGIENE Y BELLEZA



El Jabón Fluido Gorgot, de hiel de vaca, afrocho y salol, conserva el cutis terso, suave y deliciosamente perfumado. Con su uso desaparecen las pecas, granos, rojeces y puntos negros del rostro.

Pequeños frascos de muestra se remiten gratis, contra envío de 50 céntimos en sellos para gastos de franqueo y embalaje.

Precio: 3 pesetas botella.
Depósito general: J. Gorgot, — Rambla de las Flores, 2. — Barcelona.

ESTÓMAGO * * *

* * * ARTIFICIAL

ó POLVOS del Dr. KUNTZ, es un preparado incomparable para la cura de todos los males del ESTÓMAGO é INTESITINOS, por antiguos que sean. Los vómitos acedios, ardores, pesadez, flatos, dolores de estómago, cintura, etc., así que diarreas y estreñimiento desaparecen á las primeras dosis. — Caja 750 ptas., media caja 4 ptas. en las farmacias principales del mundo y en Madrid, Arenal, 2. Barcelona, Rambla de las Flores, 4; Buenos Aires, Avenida de Mayo, 1080; Montevideo, Yl, 808, A.

Pour la publicité française s'adresser à M. Orsoni, 3, Rue de la Sablière, 3.—PARIS

FITER Y PLANAS

Teléfono CASA FUNDADA EN 1845 POR D. JOSÉ FITER Y AYNÉ N.º 2039

FABRICA DE BLONDAS Y ENCAJES LEGÍTIMOS Y MECANICOS

Este antiguo establecimiento ha quedado instalado en la calle Consejo de Ciento, 195 bis, bajos, entre Rambla de Cataluña y calle de Balmes, complaciéndose en ofrecer a su distinguida y numerosa clientela un completo surtido en artículos legítimos y mecánicos, así en blanda como en chantilly en sus diversas aplicaciones a los ornamentos eclesiásticos, lencería y a la indumentaria en general. — Consejo de Ciento, 195 bis, bajos. — Barcelona. — Teléfono 2039.



MEXIKO

PRODUCTO EXÓTICO HIGIÉNICO
DESLANDRE.-Chalons sur Marne

El mejor digestivo conocido. — Licor exquisivo
RECONSTITUYENTE
Una copita después de las comidas favorece la digestión. Probadlo

Venta y Depósito: Droguería Sucursal de M. Dalmau Oliveres, Pza. Universidad, 6, y en los principales colmados, botillerías, etc.

EMULSION-NADAL

con 80 por 100 de aceite de hígado de bacón con glicero-fosfatos é y fosfatos de cal y de sosa

ES LA MEJOR

Cura la tos, catarros, bronquitis, la tisis, escrófulas, el raquitismo y la debilidad, ayuda al crecimiento de los huesos, la salida de los dientes y el desarrollo físico. Analizada por el Dr. Bonet, catedrático de Farmacia de la Universidad de Madrid, y aprobada y recomendada por el Colegio Médico de Barcelona. — De venta en todas las farmacias. — Depósitos: Dr. Andreu, L. Gasa, Barcelona; M. Nadal, Tarragona.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK

Purgativos, Depurativos y Antisépticos
Contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus consecuencias:
JAQUECA — MALESTAR — PESADEZ GÁSTRICA
CONGESTIONES — ENFERMEDADES INFECCIOSAS
Exíjase el *Rótulo* adjunto en 4 Colores.
Paris, P.º LEROY, 91, Rue des Poite-Champs, 91, y todas FARMACIAS.

PLIEGUES VARIOS SE ACORDEONA, PRISSA, RIZA y se PIGAN VOLANTES

A. FORASTÉ.—Fortuny, 8, 4.º, 2.º.—Barcelona
Encargos: «La Carmelita», Paseo de Gracia, 94



CORSETERIA FRANCESA DE Alfredo Singuerlin

Confección inmejorable del Corsé Parisiense. — Especialidad en las medidas. Boters, 3 (continuación a la Puerta-ferrisa), Barcelona.

LEA USTED

Agua de Abril, restablece al cabello y barba blancos el color de la juventud. No perjudica, ni mancha absolutamente la piel. Venta: Perfumerías y Droguerías.

AGUA PASTOR Mixta é inofensiva
Hace desaparecer los PUNTOS NEGROS del rostro ocasionado por el DEMODEX, insecto contagioso que vive en la piel de la cara, manchada, picada y agriada.
1/2 Frasco 6 fr. Frasco 6 fr. con Nota explicativa. Anadir 1 fr. por el envío gratuito.
BARCELONA.—S. Formiguera et C.º.
MADRID.—D. Carrera Castillo, Príncipe, 12.
PARIS.—de la Tour, 66, r. de la Pompe, 1111.

Frasco: 5 fr. en Paris
PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPÉRIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
ó Leche Candès
pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES.
Pone y conserva el cutis limpio y sano
CANDÈS et C.º B.º St-Denis, 48

EAU DE SUEZ Vacuna de la boca.
Dentífrico antiséptico. Preserva y conserva los DIENTES.
POLVO y PASTA de SUEZ
El único dentífrico que cura los **DOLORES DE MUELAS**
DEPÓSITO: M. DALMAU OLIVERES, Paseo Industria, B, Barcelona

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA cualidades saneantes
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA
Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.
Ningun producto de perfumería puede compararse al **COALTAR SAPONINÉ LE BEUF** cuyas propiedades antisépticas, tónicas y deterativas, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de Paris.
El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.
Se encuentra en todas las farmacias.
DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPROPTAS é INIMITABLES

TINTURA PARA EL CABELLO
Como la apariencia y el adorno de nuestro físico nos hace más aceptables y nos venera con más gusto la buena sociedad, de aquí la importancia de las tinturas; Fin de Siglo, ellas nos aligeran del peso de los años, y las más de las veces recordamos con placer nuestros juveniles tiempos. Nuestra tintura tiñe y fortifica, sin causar perjuicio a la raíz del pelo, razón por el cual se la hace más recomendable.
Gasa especial para la preparación de jarabes medicinales.
VENTA: Farmacia Dr. Castro Marqués, Hospital, 109. Euz Cadena, Barcelona

TESORO DEL CABELLO Evita su caída el maravilloso **PETROLEO HAHN**
Perfume exquisito EMPLEO SIN PELIGRO
Perfumerías, Droguerías, Peluquerías
Por mayor: CEBRIAN y C.º—Barcelona

PARA **MEJORAR**
SOPAS · SALSAS · GUISADOS
LEGUMBRES · TODA CLASE DE PLATOS
Y PARA CONFECCIONAR CON RAPIDEZ
UN **COCIDO** DELICIOSO Y ECONOMICO

EMPLEAD VERDADERO
EXTRACTO DE CARNE **LIEBIG**
EXÍJASE LA FIRMA: LIEBIG EN TINTA AZUL SOBRE LA ETIQUETA SE VENDE POR MAYOR: DEPÓSITO CENTRAL DE LA C.º LIEBIG PARA FRANCIA Y ESPAÑA, EN PARIS.
Dirigirse en Barcelona al Sr. Sucesor de A. Jeamernat, Vergara, n.º 9-11, 1.º, 1.º.



Curación segura del **ESTREÑIMIENTO** por la **CASCARINE LEPRINCE**
Estreñimiento tenaz, Atonía del intestino, Almorranas, Vahidos, Náuseas, Enfermedades del Hígado, Embarazo de Estómago, Dolores de Cabeza, Estreñimiento durante la Preñez y la Lactancia
Enviase **GRATIS** una CAJA de ENSAYO á toda persona que envíe sus señas al agente en España: A. ROS PUJATÓ.—BARCELONA
Conviene á todas edades y temperamentos

LA MODERNA INCUBADORA
RIUDELLOTS DE LA SELVA (GERONA)
GRAN EXPLOTACIÓN AVÍCOLA DE LLIUPELLA VIDAL, HERMANOS
DESPACHO EN BARCELONA:
LA ISIS.—Pollería Modelo.—Calle Cucurulla, 7
Venta de huevos frescos y aves para el consumo
Aceite puro del Ampurdán
Se admiten encargos de huevos para incubar, pollitos y lotes de todas las razas españolas y extranjeras

NOUVEAU LAROUSSE ILLUSTRÉ
— EN SEIS TOMOS —
Se publica un cuaderno cada semana, al precio de 0'75 ptas.
Suscripción á toda la obra por adelantado, 190 ptas.
Los señores suscriptores que deseen recibir los tomos encuadernados, añadirán á dicho importe 6 ptas. por tomo.

Enfermos y convalecientes del **DENGUE** ó **GRIPPE**, si queréis curaros **LA TOS** tomad el más eficaz é inofensivo de los remedios conocidos:
BOMBONES GORGOT
No dañan por muchos que se tomen, y por su gusto exquisito DELEITAN Á LA VEZ QUE CURAN.
UNA PESETA CAJA. — POR CORREO, CINCO REALES.
DE VENTA:
Farmacia del Autor, Rambla de las Flores, 8, Barcelona.

GRAN ÉXITO ARTÍSTICO--FOTOGRAFICO
obtenido con nuestra notable y perfeccionada especialidad de **AMPLIACIONES AL FOTO-CRAYON** de absoluta inalterabilidad y **PARECIDO PERFECTO**.
Tenemos á la disposición de quien quiera examinarlas, innumerables cartas de felicitación que diariamente recibimos de cuantas personas nos honran con sus encargos.
RETRATOS en busto tamaño natural 62 x 48 centims. Ptas. 25.
en " " " " 48 x 31 " " " 20.
en " " " " 31 x 24 " " " 15.
Para los lectores de EL ECO DE LA MODA, 5 ptas. de rebaja en cualquiera de los tres tamaños.
Previo envío del respectivo importe en Libranza del Giro-Mutuo ó letra de fácil cobro, acompañado de las fotografías cuya ampliación se desee, las remitimos por correo certificadas con solido embalaje y devolución de los originales, dentro de los 8 dias siguientes á su recibo.
L. COMELERÁN.—PROVENZA, 340, BAJOS.—BARCELONA.

ELIXIR GORGOT A BASE DE COCA DEL PERÚ É HIPOFOSFITOS
Este Elixir, de gusto agradable, es un reconstituyente indicadísimo á los débiles ó enfermizos, faltos de apetito y que digieren con dificultad.
INDISPENSABLE A LOS CONVALECIENTES DEL DENGUE
DE VENTA: Farmacia del Autor, Rambla de las Flores, 8.—BARCELONA
Precio: 3 pesetas botella.

Imprenta, Litografía, Fototipia, Encuadernación.
HENRICH Y C.º EN COMANDITA
Calles de Córroga y Vía Diagonal.—Barcelona

Los **GENEROS** para Confeccionar Trajes iguales á los Figurines de este Periódico, los hallarán en la acreditada casa de **JOSÉ VILLARÓ** NOVEDADES PARA SEÑORAS GRAN SURTIDO en Sedas, Lanas y Algodones fantasía, á precios sin competencia